



Ensayo

Enseñar es contextualizar para argumentar.

Teaching is contextualizing to argue.

Emilia Palomino Nieves ¹

Emilia.palomino@curnvirtual.edu.co

Resumen

En la actualidad, la educación se ve plagada de prácticas docentes tradicionalistas y constructivistas, sin embargo definir cuál es la más pertinente implica determinar cómo lograr que los retos que se plantean para la construcción del conocimiento en el aula por parte del docente sean una realidad. Esto demanda que el formador sea una guía que motive al estudiante a argumentar a través de la enseñanza por modelos y la práctica discursiva en el aula. Además, utilice mediaciones que faciliten un lenguaje que evidencie apropiación de las herramientas didácticas, como la conceptualización, con el fin de que el aprendiz aprenda a contextualizar para argumentar. La eficacia para transmitir el conocimiento y lograr la calidad académica, dependerá de tres factores: la pedagogía didáctica utilizada, el dominio de los campos conceptuales y la contextualización del saber científico en el aula.

Palabras clave: contextualización, didáctica, modelización.

Abstract

Currently, education is plagued by traditionalist and constructivist teaching practices, however defining what is most relevant involves determining how to achieve the challenges that arise for the construction of knowledge in the classroom by the teacher are a reality. This demands that the trainer be a guide that motivates the student to argue through model teaching and discursive

¹ Magister en educación con énfasis en cognición de la Universidad del Norte. Lingüista y literata de la Universidad de Cartagena. Docente de tiempo completo del Proyecto Institucional de Competencias Comunicativas la Corporación Universitaria Rafael Núñez, CURN. E-mail: Emilia.palomino@curnvirtual.edu.co



practice in the classroom. Also, use mediations that provide a language that evidences appropriation of the didactic tools, such as conceptualization, in order that the apprentice learns to contextualize to argue. The effectiveness to transmit knowledge and achieve academic quality will depend on three factors: the didactic pedagogy used, the mastery of conceptual fields and the contextualization of scientific knowledge in the classroom.

Keywords: contextualization, didactics, modeling.

En la actualidad, la educación ha ido evolucionando progresivamente, sin embargo, aún en las aulas se lucha por definir la práctica docente más pertinente, si la tradicionalista o la constructivista. Algunos consideran que la primera sigue siendo la mejor y para que surja el cambio hacia la segunda se necesitan muchos años de práctica y reflexión por parte de los que desempeñamos esta profesión, ya que romper con paradigmas no es fácil, pero, si hay compromiso y dedicación, la tarea será iniciar el cambio. Por lo tanto, en la ardua tarea de enseñar, muchas veces, debemos preguntarnos: ¿somos eficaces a la hora de transmitir el conocimiento con la pedagogía didáctica utilizada? ¿La metodología fue la más acertada? Preguntas que nos llenan de incertidumbre, porque en un aula estas preguntas no son respondidas de forma explícita, sino que con el ejercicio continuo vamos corroborando de forma implícita si acertamos o no, si la pedagogía didáctica fue la mejor.

Para responder estas preguntas afirmativamente es necesario traspasar las fronteras de la educación, ver más allá de una enseñanza sólo de transmisión memorística dirigida por un maestro autoritario y unos estudiantes pasivos. Traspasar estas fronteras es sumergirnos en un mundo de construcción que motiva y alienta al ejercicio continuo de la práctica educativa donde el docente adquiere una función diferente. Pero ¿Cómo lograr que los retos que se plantean para



la construcción del conocimiento en el aula por parte del docente sean una realidad? Me aventuro a responder que para lograr esto se necesita que el docente sea una guía que impulse al estudiante a contextualizar para argumentar, por medio de herramientas como la enseñanza por modelos y la práctica discursiva en el aula.

Esta es la respuesta que pretendo evidenciar en este escrito. Para eso es pertinente, primero, saber cómo se construye el conocimiento, segundo, qué son los campos conceptuales y, tercero, cómo contextualizar un saber científico en el aula que guíe a los estudiantes a prácticas discursivas que mejoren la calidad académica.

Para construir el conocimiento se necesita que el individuo acceda progresivamente y secuencialmente a la etapa superior de su desarrollo intelectual de acuerdo con las condiciones y necesidades particulares, entonces, la función del profesor ya no sería tanto ser proveedor o transmisor de información, sino la persona que guía al alumno en el proceso de solucionar sus propios problemas. Es ayudarlo a no perderse en el proceso de solución, pero no darle la solución cerrada o acabada, sino ayudarlo a construir sus propias soluciones y de esta manera el alumno debería ser cada vez más autónomo, más capaz de tomar sus propias decisiones. (Pozo, 2008, p 25)

Lo anterior justifica el por qué la función del docente es la de guiar, mediar. Este planteamiento atribuye al docente el reto de afrontar desde el punto de vista constructivista el despojarse de toda su autoridad y ceder el espacio al aprendiz para que juntos armen el conocimiento. Si se tiene claro esto, el próximo paso será direccionar al aprendiz a un nuevo nivel regido por conceptos más globales, teniendo en cuenta que “los conceptos son igualmente instrumentos de investigación, pues pueden ser a menudo el punto de partida de nuevas indagaciones, que permitan la conexión entre ciertas adquisiciones” (Giordan & Vecchi, 1995, p. 216)



Esto nos lleva a pensar que las nuevas indagaciones nos darán como resultado un cúmulo de conceptos que, quizás, no se pueda concretar de forma que se manifieste el conocimiento. Para que esto no suceda, es necesario reconocer los dos instrumentos didácticos que puedan controlar el cúmulo de información, sin digerir que se pueda presentar a la hora de iniciar el proceso pedagógico, por medio de la construcción de conceptos.

El primer instrumento de contextualización que podemos mencionar es el “Aura Conceptual” se define como el campo conceptual que hace parte de una disciplina y cada profesor maneja bien, pero en el quehacer educativo se olvida de que el auditorio no dispone de ese cúmulo de información que el ya con anticipación posee. Por lo tanto, todo proceso pedagógico debe empezar por el aprendiz, por sus inquietudes, interrogantes, y contradicciones, para poderlo colocar en una situación donde él pueda apropiarse de lo que espera aprehender y, de esta forma, proporcionarle el conocimiento, de tal manera que lo asimile y lo haga suyo por medio de la solución de sus propias inquietudes relacionadas con el campo conceptual para lograr organizarlo y construirlo.

El segundo instrumento “Estadios de integración” consiste en la aprehensión del concepto de forma progresiva donde el alumno se apropia evolutivamente del saber, es decir, por medio de etapas o “estadios” va adquiriendo el saber. Cada etapa permite analizar la progresión del alumno en el interior de cada tema de estudio. Los alumnos pasarán de un estadio de integración a otro cuando el fenómeno estudiado llegue a una formulación un poco más general o cuando exista apropiación de una nueva idea



relacionada con uno o más conceptos del aura conceptual. (Giordan & Vecchi, 1995, p. 224)

El resultado final de este proceso evolutivo se ve evidenciado en los niveles de formulación donde el estudiante va enunciando los aspectos más representativos y necesarios para construir una idea, sin embargo, cabe anotar “que cada estadio no se corresponde con un nivel de formulación, pues no tiene por qué darse obligatoriamente el paso a una definición más global de un concepto” (Giordan & Vecchi, 1995, p. 226)

Para que este paso se dé satisfactoriamente se proponen ideas didácticas que deben agilizar el conocimiento, y confrontar la realidad para medir su eficacia, como la modelización, que consiste en representar el saber científico de una manera gráfica, conceptual, etc., que median y facilitan la explicación, comprensión, aprehensión del saber en el alumno. Esto implica que un modelo “es, una construcción, una estructura, que podemos utilizar como referencia: una imagen analógica que permite materializar una idea o un concepto para hacerlo más asimilable.” (Giordan & Vecchi, 1995, p. 234)

Pero, este modelo debe ser estudiado y verificado para que no produzca un efecto contrario en la adquisición del conocimiento científico, ya que algunos modelos en vez de facilitadores se convierten en obstáculos, como por ejemplo el modelo de la “semillita” en el que se intenta explicar la fecundación como el proceso en donde el padre es el que proporciona el germen, para el origen del niño y la madre solo sirve de” incubadora” donde la semilla se desarrolla. La utilización de este modelo, contribuye a pensar que sólo el padre interviene en la vida del niño, algo que va a contrastar con el conocimiento de la genética de Mendel que consiste



en que los dos padres genéticamente intervienen en la vida del niño. Entonces el proceso de modelación puede agilizar, confundir o retroceder el conocimiento cuando se adopta un mal modelo.

Además del modelo como facilitador también es necesario mencionar las actitudes docentes como “la de retomar el conocimiento de los alumnos, aceptar versiones alternativas, devolver preguntas, pedir argumentos, aceptar cuestionamientos, y buscar consensos en vez de imponer un punto de vista, contribuye de manera significativa a mejorar la calidad de la interacción entre los docentes y sus alumnos en aspectos relacionados con la construcción del conocimiento científico. (Candela, 1999, p. 273)

Es aquí, donde la argumentación ocupa un lugar privilegiado, a partir del conocimiento cotidiano del aprendiz, sus dudas, inquietudes y curiosidad logran establecer una interacción entre el docente-alumno que desean ser comprendidos y entendidos para armar el conocimiento, por medio de negociaciones producidas por el diálogo de los interlocutores. Por lo tanto, me aseguro a inferir, que la mejor forma de lograr que los retos que se plantean para guiar a construir el conocimiento por parte del docente sean una realidad, es necesario que el formador utilice mediaciones que faciliten un lenguaje que evidencie apropiación de las herramientas didácticas como la conceptualización (aura conceptual, estadios de integración, niveles de formulación, modelización) por medio de prácticas discursivas en el aula descritas anteriormente. Es decir, que el aprendiz aprenda a contextualizar para argumentar.



Referencias bibliográficas

- Candela, A. (Diciembre, 1999). Prácticas discursivas en el aula y calidad educativa. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 4 (8), p 273.
- Pozo J. (Diciembre, 2008). El cambio de las concepciones docentes como factor de la revolución educativa. Revista Educación Comunicación Tecnología, 3 (5), p 25
- Giordan A. & Vecchi G. (1995). Los Orígenes del Saber. De las concepciones personales a los conceptos científicos Sevilla: Diada Editoras. (p 216-234).